

El Progreso lento i el radical

EN LA DESTRUCCION DE

LA ESCLAVITUD

en las naciones cristianas.

Bocetos

POR

Agustin Rivera.

Camínese por tan pequeños pasos á la reforma, que el pueblo apenas sienta el movimiento; de muchas tenues innovaciones se ha de componer la total que se pretende... Este temperamento es preciso por lo comun; pero las grandes almas y dotadas de ilustres cualidades podrán excusarle, por que no se hicieron para ellas las reglas ordinarias; los genios peregrinos vuelan sobre las asperezas, y llegan á sus fines por los atajos.

Feyjoo.



LAGOS DE MORENO

AUSENCIO LOPEZ ARCE E HIJO, IMPRESORES.

PLAZUELA DEL MOLINO, LETRA J.

1897.

AL H. AYUNTAMIENTO

de esta ciudad

en

pequeño testimonio de gratitud,

por el favor tan extraordinario

como inmerecido i sorprendente para mí,

de tener colocado desde 1895

el retrato de mi pobre persona

en su salon de sesiones.

Lagos de Moreno, 1^o. de febrero de 1897.

Agustín Rivera.

Boceto 1^o

El Progreso lento i el Progreso radical. Nociones generales.

Antes pintaba cuadros, aunque sean como los de Orbaneja. Hoy ya no puedo pintar mas que bocetos. En este Boceto 1^o no gastaré veinte páginas para desarrollar extensamente la materia, presentando la definicion de *Progreso*, sus divisiones, subdivisiones, causas, efectos i el estudio comparativo entre el progreso lento i el progreso radical. Daré solamente las pinceladas siguientes, i ojalá que ellas basten para que mis lectores conozcan i distingan claramente uno i otro progreso, sus causas i sus efectos, sus bienes i sus males.

El progreso en el orden fisico i en el orden moral es una lei general, perpetua e invariable de la naturaleza.

El progreso lento es mui bueno, porque es conforme a las leyes de la naturaleza. Un arbol no nace, crece i echa hojas, flores i frutos en un dia.

El progreso veloz es mui bueno, porque es conforme a las leyes de la naturaleza. Un arbol no nace, crece i echa hojas, flores i frutos en un siglo. El movimiento de los astros, el de la luz, de la electricidad, de la sangre i de otros objetos en innumerables obras de la naturaleza, tiene una velocidad asombrosa. El progreso lento no aplasta a nadie, de manera que cuando Balmes emitió esa su tan celebrada sentencia: "El mundo marcha, y el que se detuviere será aplastado", habla del progreso veloz.

Uno tiene en su campo muchos hormigueros, está diez años matando hormigas, i aunque las rebaja lo suficiente para cultivar su campo con regularidad, no acaba con ellas: progreso lento.

Otro tiene en su campo muchos hormigueros, i en pocos dias saca los nidos, i acaba con las hormigas: progreso radical.

Un médico cura una enfermedad por medio de medicamentos diarios en cinco años: progreso lento. Otro médico cura la misma enfermedad en pocos dias por medio de una operacion quirúrgica: progreso radical.

En la remota antigüedad se descubrió una isla, i despues de muchos años se descubrió otra isla, i despues de muchos años se descubrió otra isla etc. etc.: progreso lento. Cristobal Colon en setenta dias descubrió el Nuevo Mundo: progreso radical.

En la remota antigüedad primero se escribió en piedra, i al cabo de muchos años se escribió en papiro i otras materias vegetales, i al cabo de muchos años se escribió en pergamino, i al cabo de muchos años en papel de trapo: progreso lento. Guttemberg inventó la imprenta: progreso radical.

Los filósofos i médicos árabes en la edad media, Rogerio Bacon en el siglo XIII, Leonardo de Vinci (que juntamente con ser un pintor clásico era un gran físico), en el primer tercio del siglo XVI, Luis Vives a mediados del mismo siglo, i otros filósofos i naturalistas anteriores al siglo XVII, emitieron doctrinas *aisladas* en pro de la filosofía experimental: progreso lento. En la primera mitad del siglo XVII Francisco Bacon en Inglaterra i Descartes en Francia, formularon e inventaron cada uno **un sistema** de filosofía moderna o experimental: progreso radical, base de los progresos veloces i asombrosos de la civilizacion en la edad moderna i en la edad contemporánea. Progresos en el orden de la civilizacion intelectual: física, mecánica, química, historia natural, ciencias médicas, astronomía, filosofía de la historia, derecho público, derecho constitucional, derecho de gentes, oratoria parlamentaria i de tribuna, dibujo lineal, ópera, libros, folletos, periódicos etc. Progresos en el orden de la civilizacion moral: ya no existe la Inquisicion de España, ni la de Portugal, ni las de las colonias españolas i portuguesas; ya no existen los monarcas absolutos; las vejaciones de las clases altas al pueblo son hoy el uno por ciento de las antiguas; las antiguas cárceles, hechas todas segun el modelo de la Bastilla i de la Torre de Londres, se han convertido en penitenciarias etc. Progresos en el orden de la civilizacion material: telégrafos terrestres i submarinos, ferrocarriles, buques de vapor, puentes, canales (entre ellos el de Suez), túneles (entre ellos el del Támesis i el de los Alpes), globos aereostáticos (1), innumerables máquinas, entre ellas las fecundísimas de imprenta, movidas por vapor, expo-

(1) En uno de ellos se salió León Gambetta de Paris, estando sitiada por los prusianos, i se fué a Ruan.

siciones universales etc. etc. etc. (1).

En el siglo presente antes de Samuel Morse, los célebres físicos i mecánicos Gauss, Weber, Schilling, Cook, Steinheil, Davy i

(1) *Juan.* ¿Progreso moral, *Francisco?* Yo convengo en que en la época moderna ha habido un gran progreso en el orden material, por ejemplo, el de los ferrocarriles, i sin embargo, ahí está Temamantla.

Francisco. Antiguamente no había descarrilamientos por que no había ferrocarriles. Todas las cosas humanas tienen defectos i las cosas mas buenas del mundo, hasta la hostia consagrada, son susceptibles de abusos.

Juan. Con motivo de los ferrocarriles los yankees se estan llevando nuestro dinero.

Francisco. Pues tú y los demas que no quieran que se lleven su dinero, no monten en los ferrocarriles. Tambien los zapateros se llevan nuestro dinero, i los panaderos se llevan nuestro dinero, i los dueños de las casas que alquilamos se llevan nuestro dinero, i todos los que satisfacen nuestras necesidades i los que nos proporcionan comodidades sociales se llevan nuestro dinero.

Juan. Vaya, es cierto el gran progreso material; pero no es cierto el gran progreso intelectual. ¡Aquellos sapientísimos libros *in folio!* La instrucción de hoy es de puro brillo i oropel. I mucho menos es cierto el progreso moral.

Francisco. Ustedes (*permitaseme este plural, en razon de que Juan i Francisco son cada uno la personificacion de muchos*), confiesan el gran progreso material, por que les da en los ojos i no lo pueden negar: conocen que si dicen, por ejemplo, que es mejor caminar en burro que en ferrocarril, la sociedad los declarará locos. Pues si confiesan el progreso material, tienen que confesar el progreso intelectual, por que el asombroso progreso material proviene del asombroso adelanto en las ciencias, que tambien es notorio; i tienen que confesar el progreso moral, por que el progreso material es el resultado del trabajo, i el trabajo es la base de la moralidad.

Juan. Una de las pruebas que das del progreso moral son las penitenciarías. ¡Bonitas estan las penitenciarías en México!

Francisco. Cuando yo hablo del asombroso progreso intelectual, moral i material, hablo de las naciones de Europa (menos de la Rusia, la única que es monarquía absoluta, i la única en que existe la esclavitud) i de los Estados Unidos; no hablo de México ni de las demas naciones hispano-americanas, por que estas estan bastante atrasadas en los tres ordenes de la civilizacion, en comparacion de aquellas; i sin embargo, nuestras penitenciarías son superiores con mucho a las antiguas cárceles españolas.

Juan. Hoy la estadística de criminalidad arroja cifras espantosas, que no conocieron nuestros abuelos en tiempo del gobierno español.

Francisco. Por la sencilla razon de que nuestros abuelos no conocieron la estadística. Entonces innumerables crímenes no eran sabidos de la sociedad, i los que eran sabidos, que eran los mas, no se consignaban

principalmente Wheatstone, hicieron descubrimientos muy útiles en materia de telegrafía eléctrica: progreso veloz. Morse inventó el telégrafo eléctrico: progreso más veloz y radical.

Los libros *in folio* eran muy sabios y provechosos; pero no podían comprarlos ni leerlos, sino los que pertenecían a la nobleza por sus riquezas e instrucción en el idioma latino, los que eran muy pocos respecto de los que componían la nación: progreso lento. A mediados del siglo XVII Teofrasto Renaudot inventó en Francia, en esa Francia que en la edad moder-

en estadística alguna, y hoy la sociedad conoce, consigna en su estadística y castiga desde los crímenes de los dinamiteros hasta las más pequeñas raterías. Si entonces hubiera habido una estadística tan minuciosa como la de hoy, y se hubieran consignado en ella todos los crímenes de la Inquisición, todos los crímenes de los señores con sus esclavos, todos los crímenes de los encomenderos y alcaldes mayores con los indios, todas las tiranías, prostitución y demás crímenes de los reyes absolutos, todas las vejaciones de la aristocracia al pueblo bajo: vejaciones de la aristocracia española, de la aristocracia inglesa, de la aristocracia francesa (que agotaron la paciencia del pobre pueblo y estalló el volcán del 93), todos los crímenes de lujuria y envenenamientos de la aristocracia italiana etc., aquella estadística habría arrojado cifras diez y veinte veces más espantosas que la de ahora.

Juan. ¡Aquella vida tan tranquila y tan moralizada de nuestros antepasados en tiempo del gobierno español!

Francisco. Tú llamas vida tranquila a la vida de holgazanería. Si en tiempo del gobierno español se hubiera querido y se hubiera *podido* echar a la cárcel a todos los ladrones, que robaban al pueblo con una porción de nombres, pretextos y artimañas, a todos los que se hacían dejar herederos de los moribundos, cuya ignorancia y credulidad explotaban, a todos los holgazanes, borrachos y tahures, a todos los que prostituían a las esposas y a las hijas, vivían en concubinato y tenían hijos, y en fin, a todos los criminales y a todos sus subalternos, paniaguados y cómplices, no sé cuántas leguas habría tenido aquella cárcel.

Juan. Todas esas cosas son sofismas y mentiras.

Francisco. Ojalá fueran sofismas y mentiras de la historia y la imprenta, esas madres de la civilización, a quienes aborreceis mucho. Teneis razón. Sofismas y mentiras de las Leyes de Indias, sofismas y mentiras de las *Instrucciones* de los Vireyes, sofismas y mentiras de otros innumerables documentos que forman la Historia de México, sofismas y mentiras de lo que tú mismo viste con tus propios ojos, por lo cual, o tienes muy mala memoria, o tú eres el embustero.

Juan. ¡Los errores del falso progreso en nuestro siglo, causados por lamentables preocupaciones o por las pasiones de los hijos de Adam!

Francisco. ¡Vosotros ¿de qué masa sois? ¿No sois hijos de Adam? ¿Vosotros no teneis preocupaciones ni pasiones?

na siempre ha ido a la vanguardia del progreso inventó, digo, *el periódico*, ese libro del pueblo que se adquiere por uno o dos centavos, se lee en las calles y en las plazas, y se introduce en los talleres, en las trastiendas, en las sacristías, en los locutorios de monjas, en los palacios y en las cabañas, periódicos unos buenos y otros malos, por supuesto, y que son tan difíciles de impedir en el orden moral, como impedir en el orden físico el aire en una población: progreso radical.

El llamado progreso, cuando es *demasiado* lento, no es progreso, sino una cosa muy perjudicial. El llamado progreso, cuando es *demasiado* veloz e inoportuno, no es progreso, sino una cosa muy perjudicial.

Uno destruye su casa por sacar los nidos de las hormigas: imagen del progreso radical descabellado.

Un médico trata de curar una enfermedad por medio de medicamentos diarios en cinco años; por la extraordinaria debilidad se acaba el sujeto y muere el enfermo, que se podía haber salvado por medio de una operación quirúrgica: imagen del supuesto progreso demasiado lento.

Un médico por medio de una operación quirúrgica mata a un enfermo, que podía haberse salvado por medio de medicamentos diarios en cinco años: imagen del supuesto progreso radical e inoportuno.

«El pobre ventero tuvo necesidad de dar voces y pedir socorro. La ventera y su hija no vieron a otro más desocupado para socorrerle, que a Don Quijote, a quien la hija de la ventera dijo: socorra vuestra merced, señor caballero, por la virtud que Dios le dió, a mi pobre padre, que dos malos hombres lo están moliendo como a cibera. A lo cual respondió Don Quijote muy despacio y con mucha flema: hermosa doncella, no ha lugar por ahora vuestra petición, por que estoy impedido de entremeterme en otra aventura, en tanto que no diere cima a una en que mi palabra me ha puesto; mas lo que yo podré hacer por serviros, es lo que ahora diré: corred y decid a vuestro padre que se entretenga en esa batalla, lo mejor que pudiere, y que no se deje vencer en ningún modo, en tanto que yo pido licencia a la princesa Micomicona para poder acorrerle en su cuita, que si ella me la da (*esto faltaba, que aquella autoridad diera la licencia*), tened por cierto que yo le sacaré della. ¡Pecadora de mí! dijo a esto Maritornes, que estaba delante: primero que vuestra merced alcance esa licencia que dice, estará ya mi señor en el otro mundo.»

Cervantes retrata en este pasaje a la sociedad española de su época, la época de las fórmulas, las licencias i otras muchas trabas para el progreso, en la que hasta para hacer unos zapatos se necesitaba la licencia del maestro del gremio, i hasta para plantar un mexicano una vid en su patio i comer uvas, necesitaba la licencia de la autoridad: progreso demasiado lento. Un ejemplo entre mil, tomado de lo que está pasando en la actualidad: los Estados Unidos necesitan de la licencia de la princesa Micomicona para socorrer a Cuba.

«Mire vuesa merced, respondió Sancho, que aquellos que allí se parecen no son gigantes, sino molinos de viento... Bien parece, respondió Don Quijote, que no estás cursado en esto de las aventuras... Y diciendo esto dió de espuelas á su caballo Rocinante, sin atender á las voces que su escudero Sancho le daba, advirtiéndole que sin duda alguna eran molinos de viento y no gigantes... Levantóse en esto un poco de viento, y las grandes aspas comenzaron á moverse, lo cual visto por Don Quijote... bien cubierto de su rodela, con la lanza en el ristre, arremetió á todo galope de Rocinante, y embistió con el primer molino que estaba delante, y dándole una lanzada en el aspa, la volvió el viento con tanta furia, que hizo la lanza pedazos, llevándose tras sí al caballo y al caballero, que fué rodando muy mal trecho por el campo». Imagen del supuesto progreso radical descabellado.

El progreso lento i justo produce la paz. El progreso veloz, aunque sea oportuno, produce la guerra por algun tiempo; pero despues viene la paz. «El fin de la guerra es la paz,» dijo Ciceron, de quien lo tomó San Agustin: *Finis belli pax*.

Uno de los males del supuesto progreso radical, son las espantosas guerras que aniegan en sangre una nacion i la hacen retroceder por mucho tiempo.

Uno de los males del supuesto progreso demasiado lento, son las guerras, que aunque no son tan terribles como la que produce el falso progreso radical, duran siglos.

Otro de los males del supuesto progreso demasiado lento es el «No es tiempo». Pasan cincuenta años i los partidarios del *antano* dicen: «No es tiempo»; i pasa un siglo i dicen «Todavía no es tiempo»; i pasan diez i nueve siglos, i dicen «Todavía no es tiempo». Precisamente diez i nueve siglos han trascurrido, i en una nacion cristiana como la Rusia, todavía existe la esclavitud.

Todavía en el último tercio del siglo próximo pasado, en la

Nueva España tenían esclavos los canónigos, entre ellos D. Baltazar Colomo, Dean de la catedral de Guadalajara, i la misma catedral tenía esclavos: progreso demasiado lento (1). Una de las escrituras públicas que tengo, de venta de esclavos en esta ciudad de Lagos, es la otorgada en 1809 por mi tia D.^{ña} Micaela Gonzalez de Castillo, a quien conocí: progreso demasiado lento. El dia 6 de diciembre de 1810 Hidalgo y Costilla expidió en Guadalajara el decreto de abolicion de la esclavitud: progreso radical i justo. En 1816 el Pensador Mexicano en su *Periquillo* escribió en defensa de la abolicion de la esclavitud, i luego el Virey Apodaca prohibió que siguiera imprimiéndose aquel libro, por que dijeron los *hombres sensatos* que era un error i un mal la libertad de imprenta, i hasta despues de la consumacion de la Independencia continuó la impresion del *Periquillo*: progreso demasiado lento (2). Se consumó la Independencia i hasta algunos años despues, en el gobierno republicano de Victoria, se cumplió el decreto de Hidalgo: progreso demasiado lento.

En fin, en este pequeño libro desarrollaré este pensamiento que emití en mi pequeño libro «¿De qué sirve la Filosofía a la mujer, los comerciantes, los artesanos i los indios?» pag. 96: «¡La libertad, la propiedad, la seguridad i la igualdad, esos cuatro derechos del hombre, esos cuatro principios constitucionales, fundamentales de toda sociedad, sem-

(1) Muerto el Dean Colomo, el Illmo. Alcalde mandó que se diera libertad a aquellos esclavos, pero como el Cabildo Eclesiástico era el heredero del Dean i en consecuencia de los esclavos, se reunieron los capitulares: la minoria de ellos, que eran *hombres sensatos*, votó que no se les diera la libertad a los esclavos; pero la mayoría votó la libertad, para obsequiar la voluntad del inmortal Obispo, i quedaron libres. (Acta Capitular de 27 de Mayo de 1780, publicada por el historiador Sr. D. Alberto Santoscoy, en su mui interesante Memoria en el primer Centenario de la muerte del Illmo. Alcalde, nota 109).

(2) Francisco ¡Un error i un mal la libertad de imprenta en defensa de las buenas causas, como era la de la libertad de los esclavos! Pues, a la verdad, no comprendo que significan las palabras *verdad, error, bien i mal* en algunos escritos.

Juan. Yo te lo explicaré. En tiempo del gobierno español, la libertad de los esclavos era un bien para ellos i para la sociedad, i para los dueños de esclavos era un mal. Aquellas cosas que para los hombres sensatos realistas eran *errores*, para los independentes i republicanos eran *verdades*.

Francisco, ¿I quienes acertaron?